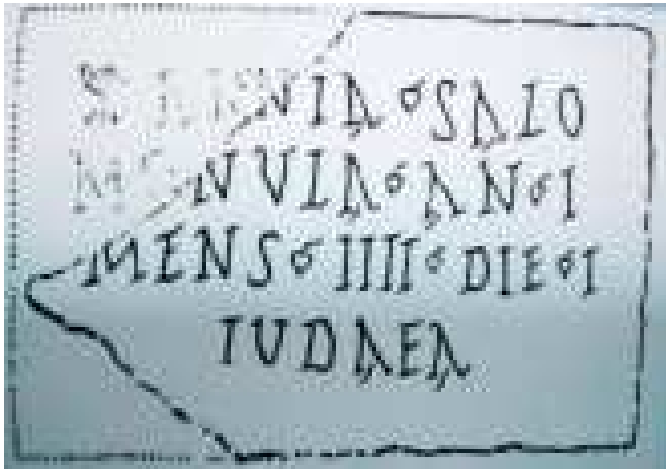


Annia Salomónula



Dibujo realizado por Amador de los Ríos

| | |
|---|---|
| <p>(An)NIA.SALO(mo) NULA.AN.(norum) I MENS(ium).IIII.DIE(rum).I IVDAEA.</p> | <p>AQUÍ YACE ANNIA SALOMONULA, DE UN AÑOS CUATRO MESES Y UN DIA. JUDÍA.</p> |
|---|---|

El historiador Antonio García Bellido publicó en el boletín de la Real Academia de la Historia de abril-junio de 1859 un estudio sobre esta inscripción:

En Adra, la antigua Abdera en la costa de Almería murió la niña Salomonula un día cualquiera del siglo III de la Era. Tenía al morir justamente un año, cuatro meses y un día, según hicieron constar cuidadosamente sus padres o sus patronos, pues la niña debió nacer esclava.

Su nombre, típicamente judío, denuncia su origen, que está plenamente confirmado en la misma lápida, donde el adjetivo étnico de iudaea, disipa toda duda.

La niña murió demasiado pronto para haber venido sola. Probablemente y por razones que es imposible saber, llegó a España con su madre, esclava, que debió levantarle este modesto testimonio de cariño, testificado también en el cordial diminutivo de Salomónula.

La inscripción es doblemente interesante por cuanto es difícil saber a través de la onomástica cuando se trata de judíos y cuando de orientales grequizados en general.

Los judíos solían adoptar cognomina griegos y latinos y rara vez denunciaban su origen por cognomina propiamente judíos.

En el caso de Salomónula su origen hubiera sido en todo caso, claro aunque no hubiese constado su oriundez. Se llamaba Annia, latinización del hebrero Anna. De haberse llamado María (nombre no raro en Hispania) la duda hubiese sido mayor, pues cabe la confusión con María, femenino de Marius.